



PROSTITUCIÓN MASCULINA: ¿VENTA O PLACER?

Juan Pablo Herrera Berrio*

Flor Maria Salazar Gómez*

Luz Ángela Ramírez Nieto**

La prostitución es considerada como la práctica más antigua de vender o cambiar el cuerpo por dinero, y aunque no se crea, en muchos casos es una elección propia, para mantener y elevar el nivel de vida aunque culturalmente se continúa pensando que el hecho de ejercer la prostitución es un asunto relacionado con las necesidades económicas de quienes se dedican a ella.

La cultura tiene estigmatizada la prostitución, considerada, como una práctica que se extiende con un fin, y que cada día se enriquece, sin embargo no se observa un interés por comprender su lógica y por lo tanto, a pesar de los intentos de regulación que se han hecho con ella, estos han sido infructuosos.

Históricamente la prostitución ha sido mirada desde lo femenino: la mujer como la única que comercializa su cuerpo y el hombre como aquel que está en la búsqueda de esos placeres. Sin embargo se conocen datos, en los que está demostrado que la prostitución no es una práctica exclusiva de las mujeres y que existen diversas formas de este ejercicio.

* Estudiantes, **Docente. Semillero Área Profesional Fundación Universitaria Luis Amigó

La prostitución como venta del cuerpo en hombres y mujeres, se considera como uno de los factores de desprecio, degradación e indignación ante las personas y en otros casos se percibe como la manifestación de los placeres frente al cuerpo; con el presente escrito, se pretende mostrar que para hablar de prostitución en una Facultad de Psicología preocupada por lo social, es necesario ir más allá del estigma moral dado para estas prácticas sexuales e intentar un acercamiento a la posibilidad de comprender una forma de relación que ha existido desde siempre, pero que cada vez se hace mas notoria en el contexto y que genera inestabilidades para las instituciones sociales.

En Medellín, actualmente se hacen perceptibles las prácticas relacionadas con el ejercicio de la prostitución por parte de hombres jóvenes, los cuales no son excluidos ni por edad, condición sexual, y mucho menos posición económica. La vida sexual no tiene límites, los menores de edad incluyen dentro de sus actividades vender el cuerpo, sin que por esto se consideren explotados ni abusados. Pareciera que fuera una elección propia, influenciada por otros amigos, por el deseo de conseguir el dinero fácil, vivir libremente, o sencillamente tener experiencias excitantes con otras personas, sin que esto implique condiciones de género, edad o preferencia sexual; sólo por el disfrute y lejos del compromiso dado por exigencias sociales y de identidad sexual, sin embargo la pregunta es ¿los exime esto de llamarse “prostitutos”?, mirando la definición de prostitución, cada quien puede concluir: “consiste en el intercambio libre y consentido de individuos que tienen relaciones sexuales por dinero o cualquier otro bien”¹

Para los adolescentes que se prostituyen, después de las obligaciones escolares, llega la tarde, la hora de la dedicación al “trabajo”,² y es en ese momento donde surgen las preguntas ¿es trabajo? ¿Es obligación? ¿Es placer? ¿Es necesidad? ¿Es una decisión que se toma como opción de vida en la cual se encuentra como uno de los principales motivadores para la elección, la actividad sexual?

¹ Propuesta para un futuro acercamiento al estudio de la prostitución masculina en Cuba. Retrieved septiembre de 2008, from <http://www.redmasculinidades.com/resource/images/BookCatalog/Doc/00018.pdf>

² Definición que se le otorga desde la cultura y la sociedad, aunque desde otras opiniones no está aun definido.

Algunos autores afirman que en muchos casos los jóvenes que se inician en la prostitución lo hacen en pro de una constitución de la identidad sexual y de un respeto en su libre desarrollo, la cual se basa en aprendizajes y experiencias que le ofrece este mundo. Se dice además que en el mundo gay, bisexual, heterosexual o transgénero; se le ofrece al joven la opción para que comience a prepararse para lo que será la satisfacción del goce, por lo tanto, la ocasión amerita la mejor pinta, la mejor marca, el último grito de la moda, accesorios lujosos que den respuestas a los buenos gustos, no hay rutina, ni tiempo definido para permanecer en el “ejercicio”, es un espacio libre donde el joven decide la entrada y salida y puede ser esto lo que motiva; y a medida que pasa el tiempo y los años aprende a disfrutar del “trabajo” como cualquier otro, hasta el punto que le encuentra más placer que a cualquier otra cosa. Ese placer en muchas ocasiones trae consigo el consumismo, algo que es insostenible para algunos, pero para otros es “relajado”, en tanto su “movida” en el entorno es algo elástico, que se puede comparar con una espiral, donde el joven accede con más facilidad al mundo del placer y la elocuencia, de modo que se experimente el deseo de mantenerse allí, de hacer lo que el contexto exija para seguir “perteneciendo” e incluso sacrificarse para ser aceptado.

Se ha podido encontrar en las anteriores afirmaciones los diversos planteamientos teóricos e investigativos, pero además se pueden corroborar en la cotidianidad, en el común vivir que se impregna a diario. Concretamente se pretende hacer referencia a diversos puntos de la ciudad de Medellín, en especial lo observado en el entorno del parque Bolívar, allí, un punto que más allá del trabajo, da la idea de un sitio de encuentro, de reunión, de reconocimiento, al cual confluyen todo tipo de personas: indigentes, vendedores, transeúntes, policías..., allí donde pueden establecer un sitio para ejercer lo que saben y han aprendido con el tiempo.

El espacio descrito, permite que los jóvenes vivan libremente, que pongan sus “servicios” al mando de los clientes, sin condiciones, mucho menos categorizando su ejercicio de alto ni tampoco de bajo status; estos jóvenes se encargan de presentar la prostitución como una actividad temporal para ellos, donde se gana plata para “suplir las necesidades”.

Pero... ¿cuáles o de qué tipo son las necesidades que allí se suplen? , surgen incógnitas como será esta actividad una elección que permite la toma de decisiones libres, que posibilita al joven desenvolverse en la sociedad, posesionarse en una jerarquía, la oportunidad de dejar de aparecer ante la sociedad como un mendigo, y ubicándose como un “un amante por instante”,³ el cual recibe muy bien el mandato social “el dinero es lo que cuenta”,⁴ el Jean de marca, estar a la altura de la tecnología, independientemente de lo que haya que hacer para mantenerse, aunque ello implique vivir bajos las condiciones que el otro imponga, hasta llegar a convertirse en un joven buscador o vendedor de “nuevos placeres” seguidor de los caprichos que otros imponen: la prostitución, el goce, conquista, diversión, cuerpos esbeltos, estatus, hobbies, ganancias extras, suplir las necesidades económicas fácil y de manera “divertida”.

Tener sexo a cambio de dinero, ¿será un asunto que debe seguir siendo evaluado a la luz de planteamientos de la moral y doble moral?⁵ o, ¿cómo un acto libre y voluntario, que se adecua al estilo de vida de los jóvenes y que los lleva a pensar en: el cuerpo como “pasatiempo erótico”?⁶, ¿o cómo una realidad convertida en consumo, placer u oficio? ¿Será que a los profesionales implicados en la lectura de estas realidades sociales les falta ir un poco más allá de los prejuicios personales y sociales para reflexionar en lo que hay más allá del comportamiento visible? ¿Faltará acaso reconocer que hay una historia que muchos no han contado y desean dar a conocer?, y ¿detrás de cada historia se tiene un ser que espera dejar de ser señalado y empezar a ser reconocido a costa de lo que sea?... esperemos que sea una invitación para todos: empezar a leer las realidades sociales desde quienes son dueños de ellas y no desde nuestros prejuicios.

BIBLIOGRAFÍA

³ Lenguaje utilizado por jóvenes que están ejerciendo de la prostitución; Jerga que utilizan para comunicarse frente al concepto y la vida de la prostitución.

⁴ *Ibíd.*

⁵ EXPLOTACIÓN SEXUAL DE ADOLESCENTES EN MEDELLÍN, Secretaría de Bienestar Social. Extraído en Septiembre de 2007.

⁶ Lenguaje utilizado por jóvenes que están ejerciendo de la prostitución; Jerga que utilizan para comunicarse frente al concepto y la vida de la prostitución..

Mendivelso, N. (2006). Mi juventud y belleza por tu dinero. Retrieved septiembre de 2008, from [http:// www.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/75/13.htm](http://www.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/75/13.htm).

Mayo, R. (2008). [Prostitución, entre el tabú y la clandestinidad](http://www.rafaelalonsomayo.blogspot.com/2008/02/prostitucin-entre-el-tab-y-la.html). Retrieved septiembre de 2008, from <http://www.rafaelalonsomayo.blogspot.com/2008/02/prostitucin-entre-el-tab-y-la.html>

La tarde. com. Retrieved septiembre de 2008, from <http://www.latarde.com/2008/6/29/dos.htm>

Sergio (2008). El por qué de la prostitución masculina. Retrieved septiembre de 2008, from [http: il blog.yaaqui.com/el-por-que-de-la-prostitucion-masculina_articulo_123_23431.html](http://ilblog.yaaqui.com/el-por-que-de-la-prostitucion-masculina_articulo_123_23431.html) - 70k -